

---

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

---

**AGOSTO DE 2002**

---

**ANDRÉS PASTRANA ARANGO**

# DISCURSOS

## DOCUMENTOS VARIOS

## EL MES EN GRÁFICAS

---

## OBRAS QUE PERMITEN AL META ABRIR CAMINOS AL DESARROLLO Y A UN MEJOR PORVENIR

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la inauguración  
del Corredor Vial Bogotá-Villavicencio.*

*Villavicencio, Meta, 1º de agosto de 2002.*

---

¡A partir de hoy Bogotá y Villavicencio están, verdaderamente, a un paso! Desde este momento ambas ciudades serán poderosos polos de desarrollo para la región y el país entero.

Con la inauguración del Túnel Misael Pastrana Borrero y del Viaducto de Pipiral, terminamos una de las más importantes obras de ingeniería de los últimos años en Colombia.

Sintámonos alegres, sintámonos orgullosos, queridos amigos, ¡porque hoy celebramos la culminación, después de siete años de espera y de arduo trabajo, del Corredor Vial Bogotá-Villavicencio, que hará más corto el recorrido entre estas dos capitales, incentivando el progreso regional y nacional!

Quiero resaltar la importancia que le ha concedido mi Gobierno a esta vía, cuya finalización reduce en la mitad del tiempo la comunicación entre estas dos importantes ciudades del país.

La terminación de este corredor vial, que comunicará más rápidamente al Llano con Colombia y con el mundo, es un avance de proporciones continentales para el desarrollo vial colombiano.

Esta carretera forma parte del Corredor Interandino, la gran vía de integración que, con sus 1.500 kilómetros de recorrido por nuestro territorio, unirá entre sí a Caracas, Bogotá y Quito, abriendo además, a través de Buenaventura, una salida al Pacífico de los productos de nuestros vecinos venezolanos.

Esta vía de 96 kilómetros de longitud, cuyo costo total fue de \$650 mil millones, cuenta con 52 puentes de más de 30 metros de largo y con más de 7 kilómetros de túneles.

Tiene, además, varias construcciones gigantescas en su género, tales como el túnel Argelino Durán Quintero, que inauguré en julio de 1999, y las obras que hoy inauguramos: el Viaducto de Pipiral y el túnel Misael Pastrana Borrero.

En agosto del año pasado estuve celebrando con ustedes el encuentro de los dos frentes de excavación que conforman este túnel, cuya designación me emociona como hijo y honra la memoria de un hombre que, como mi padre, siempre llevó en su corazón los horizontes infinitos de estas tierras del Llano.

¡Qué alegría constatar que en menos de un año se consolidó esta realidad que los metenses ya están disfrutando! Este túnel de 4.5 kilómetros de longitud, con un costo superior a los \$226 mil millones, es el túnel más largo de América Latina, y cuenta con los más modernos sistemas de iluminación y ventilación, así como con un circuito cerrado de televisión para brindar más seguridad a sus usuarios.

El Viaducto de Pipiral, por su parte, cuyo costo ascendió a \$29.200 millones, también se entregará cumpliendo las máximas normas viales de seguridad. Este puente de 525 metros de longitud está suspendido a 100 metros de altura, esfuerzo que lo convierte en una de las mayores obras de ingeniería civil en Colombia.

Así mismo, el viaducto cuenta con un sistema de iluminación diurna y nocturna que brindará más comodidad y seguridad a los usuarios.

Además de estas dos obras, cuyo costo total supera los \$255 mil millones, invertimos otros \$114 mil millones en los tramos 4 y 5 de la vía Bogotá-Villavicencio.

Adicionalmente, empleamos \$36.400 millones en la construcción de 9.4 kilómetros de vías nuevas a cielo abierto y en la realización de la intersección Vial Los Fundadores en Acacías, proyecto que inauguré en enero de este año.

¡En total aportamos, a lo largo de los cuatro años de mi Gobierno, \$406 mil millones para que Villavicencio y Bogotá tengan una mejor comunicación vial!

A través de la Concesión Vía Bogotá-Villavicencio, cuyo costo total es de \$259 mil millones, también estamos desarrollando obras de progreso en esta importante carretera.

Con un aporte del Gobierno Nacional que asciende a los \$185 mil millones, durante mi mandato construimos el túnel Argelino Durán Quintero, varios puentes peatonales, los accesos hacia Une y Cáqueza, y otros 9.2 kilómetros de vías nuevas, además de realizar la rehabilitación de más de 16 kilómetros y el mantenimiento y la operación de la vía.

Vale decir: ¡en total mi Gobierno invirtió, a través del Invías, \$591 mil millones en agilizar y hacer más seguro el tránsito entre Villavicencio y Bogotá, proyectando así sus mercados hasta el nivel internacional! ¡Este es mi legado para la tierra llanera: una obra monumental, fuerte y poderosa como su gente, que impulsa el progreso de su economía!

Pero esto no es todo. ¡También me alegra constatar que estamos cumpliendo con el desarrollo de la infraestructura vial de esta región! A lo largo de mis cuatro años de mandato, invertimos cerca de \$70 mil millones en las obras de adecuación y mantenimiento de carreteras como Villavicencio-Granada, Villavicencio-Puerto López, y Villavicencio-Restrepo-Cumaral, entre otras pertenecientes a la malla vial del Meta.

A su vez, el programa Vías para la Paz del Plan Colombia está aportando recursos por \$119 mil millones para hacer el mantenimiento de las redes viales secundaria y terciaria de la región, así como para desarrollar proyectos viales en el Meta y en los llanos, tales como la construcción de la carretera Fuente de Oro-San José del Guaviare, que incluye los puentes Iraca y Chinata, o la construcción de obras fluviales en Puerto Lleras y Puerto Concordia.

¡El Meta, con estas obras, se está abriendo camino al desarrollo, a un mejor porvenir, abierto y en contacto con el mundo, unido al resto de los colombianos!

**Apreciados amigos del Meta:**

Es paradójico que mientras mi Gobierno entregó al país, como lo hacemos hoy, obras fundamentales para su beneficio, los grupos al margen de la ley atentan sistemáticamente contra el progreso de los colombianos.

Con dolor constatamos que tan sólo en el primer semestre de este año se produjeron 57 atentados contra los puentes de la red vial nacional en 16 de los 32 departamentos del país.

¡Pero hoy estamos aquí demostrando que los violentos no nos vencerán!

Hemos destinado más de \$11 mil 600 millones a atender la infraestructura vial afectada por los atentados cometidos por los terroristas de las Farc-Ep, de los cuales \$4.500 millones han sido invertidos aquí en el Meta.

Dentro de esta obra de reconstrucción, hoy me satisface compartir con ustedes que ya se encuentra recuperado el puente El Alcaraván, cuya voladura el pasado 18 de enero hizo colapsar la tercera parte de su estructura.

A pesar de las ansias de destrucción y de caos de los terroristas, seguimos recuperando los puentes y continuaremos construyendo nuevas vías, como la que hoy inauguramos, para impulsar hacia un mejor futuro a los llaneros y a todo el pueblo colombiano.

¡Hoy, a pocos días de culminar mi Gobierno, puedo decirles, queridos amigos, con obras esenciales como ésta, que cumplí mi promesa de progreso al Meta y a los llaneros, para que la llanura bravía siga siendo, como dice su himno, victoriosa, digna, grande y soberana!

---

## "TRILOGÍA VALLENATA" HOMENAJE A LA CACICA Y A TODO EL PUEBLO VALLENATO

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango, en el acto de lanzamiento del libro  
"Trilogía Vallenata" y el sello postal en homenaje a "la Cacica"  
Consuelo Araújooguera, celebrado en la ciudad de Valledupar.*

*Valledupar, Cesar, 1º de agosto de 2002*

---

¿A quién se le canta aquí,  
A quién se le dan las gracias:  
A los que vienen de afuera.  
O a los dueños de la casa?

La Cacica decía que no hay acto o evento de trascendencia en Valledupar que no inicie con las notas armoniosas del Pílon, y por eso hoy comienzo con unos versos de este canto popular, porque tampoco yo sé, en esta ocasión, a quién se le canta aquí, a quién se le dan las gracias, por tanta y tan calurosa acogida que recibo cada vez que tengo la alegría de pisar el suelo vallenato.

Ustedes lo saben bien: imi corazón es del Cesar y estoy seguro de que también, para mi suerte, yo estoy en el corazón vallenato de su pueblo!

¡He venido tantas veces durante mi mandato! Unas veces vine a traer obras de progreso y bienestar social; en otras ocasiones, para hacer anuncios trascendentales para el futuro y desarrollo de la zona, como lo fue la declaratoria de esta ciudad como Zona Económica Especial de Exportación; otras, para acompañar a mi buena amiga la Cacica

a inaugurar el Festival Vallenato o a poner la primera piedra de su Parque de Leyenda. También vine, con el corazón adolorido, para orar en su sepelio, y luego regresé, hace apenas tres meses, para rendirle sobre la Tarima Francisco el Hombre el más emocionado homenaje en el marco de un nuevo Festival.

Ese día les prometí volver. Ese día les dije a muchos de los que hoy me acompañan en este acto que iba a volver antes de terminar mi Gobierno, porque si un pueblo se ha ganado mi corazón y mi gratitud íese es el pueblo del Cesar! ¡Ese es el pueblo de la Cacica Consuelo Araújooguera!

¡Y aquí estoy, tal como les prometí! Estoy para compartir con ustedes estas últimas horas de mi mandato, porque sé que en el Cesar recordarán el compromiso de mi Gobierno con cariño y con justicia, con generosidad de amigos y nobleza de vallenatos.

Estoy también para constatar -como acabo de tener la oportunidad de hacerlo- el notorio avance de ese gran legado de la Cacica que es el Parque de la Leyenda Vallenata; para ver cómo se está levantando, gracias a la inversión de los 7.500 millones de pesos que entregamos a través del Fondo Nacional de Regalías, el Coliseo Cacique Upar, que será la nueva y orgullosa sede del Festival Vallenato, con una capacidad para 40 mil espectadores y todas las comodidades propias de un gran escenario.

¡Qué alegría ver cómo se hace realidad este sueño visionario de Consuelo y de todo el pueblo vallenato! ¡Qué bueno saber que muy pronto sonarán las notas de acordeones, cajas y guacharacas y que miles de pasos cruzarán la Puerta de la Tradición y andarán sobre el Camino de los Cañaguates! Yo me imagino desde ahora cómo serán de hermosos los espectáculos en la Plaza de los Chimilas; cómo disfrutarán las familias en la Laguna Sicarare, visitando la Isla del Milagro y la Capilla de la Virgen, y con cuánto respeto, con cuánta devoción irán a decir sus oraciones junto al Mausoleo de la Cacica Consuelo Araújooguera, que será por siempre el hada protectora de este parque de leyenda.

Hoy he venido a conocer un sueño del que pusimos juntos, ella y yo, la primera piedra el 6 de enero del año 2000. Y me voy feliz porque el sueño va corriendo como las aguas del Guatapurí.

Queridos amigos vallenatos:

Consuelo Araújonoguera, esa fuerza de la naturaleza, esa mujer cuya risa tenía el mismo sabor de una ensalada de frutas, -para usar las bellas palabras de su compadre Juan Gossain-, escribió estas sencillas frases en el prólogo de su primer libro, Vallenatología:

Uno defiende siempre lo que más ama. Y, sobre todas las cosas, yo amo mi música vallenata -con todo su acervo de leyendas, sentimientos y tradiciones que sintetizan mejor que nada nuestra idiosincrasia y razón de ser.

Nadie como ella amó el vallenato; nadie como ella lo estudió con tanta dedicación ni lo difundió con tanta pasión por el mundo entero. Por eso su legado es un legado histórico que estamos en la obligación de rescatar como la más bella herencia de una mujer para su pueblo.

¡Y qué bueno poder decir que lo hemos hecho! Con la publicación de su Trilogía Vallenata, compuesta por sus libros Vallenatología, Escalona y Lexicón de Valle de Upar, el Ministerio de Cultura y la Fundación de la Leyenda Vallenata están cumpliendo una tarea memorable no sólo en homenaje de la Cacica, sino en homenaje de todo el pueblo vallenato.

Esta hermosísima edición, -que invita a leerla, a quererla, a cuidarla-, es, sin ninguna exageración, la verdadera Biblia del Vallenato. En sus páginas sentimos como si se escaparan las notas infinitas del acordeón, como si nos llegara el aroma de mango de Valledupar, como si nos envolvieran el calor de la Sabana o los sonidos ocultos de la Sierra.

Aquí está la historia, aquí están los orígenes, aquí están la leyenda y la realidad del vallenato. También podremos recrearnos con esa biografía casi mitológica de Rafa Escalona, de sus amores y pesares, de

sus amigos y sus cantos, que ya hemos oído tanto que a veces creemos que son historias nuestras. Y, por supuesto, podremos deleitarnos con ese maravilloso lexicón vallenato que nos enseñará el rico significado de palabras tan sonoras como carrumba, fajonera, juruminga, jerre-jerre o tiraitape.

¡Qué hermosa trilogía la que nos dejó la Cacica! ¡Y qué hermosa ocasión la que tenemos hoy al rendirle homenaje con su publicación y su lectura!

Y no paran aquí -como no pararán en mucho tiempo- los tributos a la Cacica. Por eso hoy también celebramos que, -tal como lo determinó la misma ley que sancioné aquí el pasado 26 de abril, declarando al Festival Vallenato como patrimonio cultural de la nación-, el Ministerio de Comunicaciones y Adpostal están lanzando una emisión postal en su honor.

Allí está ella, en ese artístico sello postal, como si le hubieran dibujado el alma: con su traje de pilonera mayor, con su trinitaria enredada en el pelo, con la tarima Francisco el Hombre y la Iglesia del Rosario detrás de su figura, sonriendo con su risa abierta, como diciéndonos que todavía está con nosotros, que se siente orgullosa de sus logros y que se siente feliz de saber que su legado ha quedado en buenas manos.

Para conservarlo está el pueblo vallenato, con todo el corazón en sus canciones. Para conservarlo queda la Fundación de la Leyenda Vallenata, dirigida por su gran amiga, por esa digna heredera de su dinamismo y su coraje que es Cecilia Monsalvo, nuestra querida Polla. Para conservarlo estamos todos los colombianos que hemos hecho del vallenato un motivo de orgullo patrio y un producto de exportación.

¡Que lo diga si no Leandro Díaz, que hace un mes deleitó en el Castillo de San Felipe de Cartagena al ex-Presidente norteamericano Bill Clinton y a los más importantes empresarios de Latinoamérica y Colombia con esos cantos inmortales que son La Diosa Coronada y Matilde Lina!

¡Que lo digan los niños vallenatos que ya son una institución en las altas esferas de la Casa Blanca! ¡Que lo digan las academias de música que ya entregaron un Grammy a Carlos Vives y que ahora lo tienen nominado a muchos más Grammys latinos, por ese ritmo vibrante de su música, que nació del vallenato!

Querida Consuelo: Hoy deberíamos estar acá celebrando tu cumpleaños y cantando sones y merengues en tu honor, pero tu ausencia nos pesa en el alma y nos ahoga el sentimiento. Te seguimos extrañando y te extrañaremos siempre para celebrar tantas cosas buenas que pasan a tu música y al folclor de tu gente. Por eso, así como lo cantó Gustavo Gutiérrez ante la tumba de Pedro Castro, lo hacemos hoy nosotros con los mismos versos:

Te quiso y te lloró tu pueblo,  
¡Qué gran falta le vas a hacer!

Apreciados amigos:

El 26 de abril, con el alma en la voz, dije -citando un canto de Escalona- que yo tenía una pena muy honda, que yo tenía una pena muy grande... Hoy, con la nostalgia de despedirme del querido pueblo vallenato, de mis queridos amigos del Cesar, vuelvo a decirle a Consuelo otros versos del corazón de su tierra, otra vez con las sentidas frases de nuestro querido maestro:

Después de la muerte renacen las glorias,  
Después de la muerte se olvida el rencor.

En honor a su memoria.

Recémosle una oración.

¡Hasta siempre Cacica! ¡Hasta siempre queridos amigos de Valledupar y del Cesar!

---

## UNA SOCIEDAD QUE NO PRIVILEGIA A LOS NIÑOS ES UNA SOCIEDAD SIN VOCACIÓN DE FUTURO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
durante la firma del decreto que crea la Comisión Intersectorial  
para la Coordinación de la Celebración  
del Día de la Niñez y la Recreación.*

*Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.*

---

¡Por los niños todo, para los niños todo, hacia los niños todo! Una sociedad que no privilegia a los niños es una sociedad sin vocación de futuro. Por eso he acompañado a Nohra en esta tarea que ella ha coordinado y promovido con tanta devoción para que el Día del Niño, que ya está instituido por ley, se convierta en una política de Estado, con continuidad e impacto creciente, que ponga a las niñas y niños de Colombia en el lugar de preferencia que les corresponde.

En desarrollo de este esfuerzo, hoy estamos firmando el Decreto mediante el cual se crea la Comisión Nacional Intersectorial para la Coordinación de la Celebración del Día de la Niñez y la Recreación, la cual será responsable del diseño y desarrollo de programas, actividades y eventos que, fundamentados en una metodología lúdica, procuren el acceso de los niños y niñas a opciones de salud, educación extraescolar, recreación, bienestar y participación, así como la generación de espacios de reflexión sobre la niñez entre los adultos.

Con este Decreto estamos desarrollando la Ley 724 de 2001, que institucionalizó el Día Nacional de la Niñez y la Recreación, y lo hacemos respondiendo al clamor de más de 10 millones de niños y niñas que durante el pasado mes de abril, a través de la participación

directa de más de 5 mil niños y niñas en 670 concejos municipales y 20 asambleas departamentales, pidieron a sus Gobiernos locales hacer que esta ley sea cada vez más operativa y con mayor alcance a favor de ellos.

El decreto que hoy les entregamos es el resultado del trabajo que se ha venido haciendo durante los últimos tres años con 13 ministerios y 55 instituciones del Gobierno Nacional, coordinados por la Corporación Día del Niño, y con la participación de cerca de 63 empresas privadas que se han puesto la camiseta por el bienestar de los niños y las niñas de Colombia.

Cada entidad diseñó, programó y ejecutó programas que, partiendo de sus misiones institucionales, han sido grandes aportes para el desarrollo integral de los niños colombianos.

Hemos podido constatar cómo todas las entidades, sin importar su especialidad, tienen que ver con los niños y tienen algo que dar para que ellos aprendan, para que ellos sean más felices y tengan una vida más plena.

La lección que nos dejan las celebraciones del Día del Niño es que el trabajo armónico y conjunto de las entidades públicas, las empresas y las organizaciones privadas convocadas trae un inmenso y beneficioso impacto social sobre los niños y niñas de todas las regiones del país.

De ahí que la Comisión Nacional Intersectorial para la coordinación de la celebración del Día de la Niñez y la Recreación que hoy creamos esté conformada por las más diversas entidades, teniendo en cuenta que se trata de un trabajo colectivo de todos para la mejor causa que existe: la de la niñez de Colombia.

Así pues, la Comisión estará integrada por el Presidente de la República; los Ministros del Despacho; los Directores del Departamento Nacional de Planeación, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Instituto Colombiano del Deporte, o sus delegados, así como el Presidente de la Conferencia Nacional de Gobernadores. Igualmente, serán invitados permanentes el Procurador General de la Nación

y el Defensor del Pueblo. Además, la Corporación Día del Niño actuará como Asesora General y Operativa, y la Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación (Funlibre) será la asesora técnica de la Comisión.

Valga la oportunidad para hacer un especial reconocimiento al liderazgo asumido por la Corporación Día del Niño, la cual convocó a los colombianos a sensibilizarse frente a los derechos de la niñez. ¡Los niños y niñas de Colombia se lo agradecen!

Por supuesto, todos los participantes y donantes de la empresa privada y de entidades estatales merecen también toda la gratitud por su compromiso esencial con los más pequeños de Colombia.

Finalmente quiero reconocer, con mi admiración y todo el afecto de mi corazón, el compromiso personal y el incansable trabajo de Nohra en esta tarea maravillosa para lograr que nuestros niños y niñas obtengan los derechos que se merecen en pro de su desarrollo y bienestar. Ella ha puesto su alma en este programa y se lleva la satisfacción de dejarlo caminando con paso firme.

#### Apreciados amigos:

Así como hoy firmamos este importante decreto, quiero resaltar también que hace dos días sancioné la Ley mediante la cual se aprueba el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de los niños en la pornografía.

Es difícil imaginarse conductas más reprochables y más crueles que las que atentan contra la vida, integridad y salud física y mental de los niños. Infortunadamente, hay personas sin escrúpulos ni moral que son capaces de ejecutarlas, y frente a ellas tenemos que unirnos todas las naciones del mundo para castigarlas y evitar que proliferen sus acciones.

Este es el sentido del Protocolo cuya ley aprobatoria he sancionado para que sea incorporado a nuestra legislación interna. A través de él Colombia se compromete a incluir estas conductas, y otras rela-

cionadas, en su legislación penal y a poner todos sus esfuerzos, de común acuerdo con la comunidad internacional, para la prevención y contención de estas acciones contra la niñez.

Queridos amigos:

Los niños y las niñas no dan espera. Su nombre no es mañana, sino hoy. Sus ojos inquietos y curiosos quieren reírse con nuestra risa y ver un mundo que los colme de alegría y esperanza. Sus manos están ansiosas por construir y por inventar. Sus oídos sólo quieren escuchar palabras de amor y de sabiduría.

Su nombre es hoy: no mañana. Por eso hoy mismo estamos trabajando y seguiremos trabajando para que sigan creciendo, dueños de sus derechos, de sus juegos y de su libertad.

---

EL EJÉRCITO DE COLOMBIA  
ES UN EJÉRCITO COMBATIENTE,  
CON EFICIENCIA CON MÁS MOVILIDAD  
Y CAPACIDAD OPERATIVA  
QUE NUNCA ANTES

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
durante la ceremonia de conmemoración  
del Día del Ejército Nacional.*

*Bogotá, D.C., 2 de agosto de 2002.*

---

Han pasado casi cuatro años... Cuatro años de trabajo conjunto por Colombia. Cuatro años desde aquel memorable 7 de agosto de 1998, cuando asumí el cargo de Presidente de la República y juré ante Dios y ante mis compatriotas defender la Constitución, nuestras instituciones y nuestra libertad.

Hoy me siento en verdad emocionado al venir por última vez en mi calidad de Presidente a reunirme con los hombres y mujeres del Ejército Nacional de Colombia, en la celebración de su día, para despedirme y, muy especialmente, para agradecerles a estos colombianos valientes por su compromiso y su lucha diaria por preservar lo mejor de nuestro país y por defender a sus compatriotas de los ataques alevés del terrorismo.

Lo dije hace dos semanas en el tradicional desfile del 20 de Julio: me siento muy orgulloso de las nuevas Fuerzas Militares que dejo a Colombia, reestructuradas, modernizadas, profesionales y a la ofensiva.

Sí, queridos amigos del Ejército Nacional. Ya nadie podrá equivocarse, como lo hizo el General Barreiro el 7 de agosto de 1819, cuando dijo que se enfrentaba a un ejército de pordioseros. ¡No señores! El

Ejército de Colombia es hoy un Ejército de lujo, un Ejército combatiente, con mística, con eficiencia, con más movilidad y capacidad operativa que nunca antes.

¡El Ejército de Colombia es un Ejército de valientes que están rodeados y respaldados por todo un pueblo que los reconoce y agradece su trabajo por defenderlo! Hasta las encuestas lo prueban. Mientras las Fuerzas Militares hace dos años tenían una opinión favorable del 66 por ciento, hoy han subido a una opinión favorable de casi el 80 por ciento, un porcentaje que las coloca en el primer lugar de aceptación del pueblo colombiano.

¡Y cómo no va a ser así! ¡Cómo no admirar a quienes arriesgan todo, hasta su vida, para que el resto de sus compatriotas pueda vivir con tranquilidad, para que los niños puedan crecer e ir a la escuela, para que las madres puedan cuidarlos, para que tantos colombianos honrados puedan trabajar en paz! ¡Cómo no estar agradecidos con los soldados de Colombia que luchan día y noche, sin descanso, para defender a su patria del ataque criminal de los terroristas!

Como lo dije también el 20 de Julio, termino satisfecho mi mandato porque sé que nunca antes un Gobierno se había comprometido tanto como el mío con sus Fuerzas Armadas.

La transformación que hemos visto en el Ejército, ahora cada vez más operante y exitoso, cada vez con mayor presencia ofensiva contra los violentos, no tiene antecedentes.

Ya hemos hablado en varias ocasiones del incremento del pie de fuerza en un 75 por ciento, incluyendo el incremento del número de soldados profesionales en un 150 por ciento. Por eso quisiera resaltar hoy otros aspectos fundamentales del proceso de reestructuración que vivió el Ejército durante mi mandato:

En primer lugar, tenemos la creación de la Fuerza de Despliegue Rápido (Fudra), que se convirtió en el principal símbolo de la modernización del Ejército y en la mayor pesadilla para los grupos armados al margen de la ley. Gracias a esta unidad, que activé en diciembre de 1999, compuesta por tres brigadas móviles y una bri-

gada de fuerzas especiales, dotada con helicópteros Black Hawk y M.I. de la Aviación del Ejército y con el apoyo permanente de la Fuerza Aérea, hemos dado los más duros golpes a la guerrilla. Sus integrantes son un ejemplo de los más recios y valientes colombianos, como lo dice su lema, dispuestos a afrontar cualquier misión, en cualquier lugar, a cualquier hora, de la mejor manera, listos para vencer.

En pocas horas estaré inaugurando en Tolemaida las instalaciones para alojamiento de los integrantes del Fudra, con capacidad para 3 mil hombres, cuadros y soldados de sus tres brigadas móviles. Se trata de una inversión total de 9 mil 600 millones de pesos para que los hombres del Fudra tengan un centro de alojamiento digno de sus responsabilidades.

También en Tolemaida inauguraré el Parque del Soldado, una obra que tuvo un costo de 500 millones de pesos, y que brindará bienestar a los soldados orgánicos del Centro Nacional de Entrenamiento (Cenae), con casino para ellos e instalaciones cómodas para que reciban las visitas de sus familiares y tengan una sana recreación.

Igualmente, entregaremos la construcción de cuatro polvorines para almacenar explosivos para las diferentes unidades tácticas del Fuerte Militar de Tolemaida, en cuyo levantamiento y protección invertimos 800 millones de pesos.

¡Así avanzamos en dotar a nuestro Ejército de más y mejores instalaciones para sus hombres, armamento y equipos!

También creamos la Brigada de Aviación, dando al Ejército un componente aéreo que incrementa su movilidad y su capacidad de operación nocturna y de inteligencia desde el aire. En esta Brigada opera la inmensa mayoría de los helicópteros entregados por el Gobierno norteamericano en desarrollo de sus aportes al Plan Colombia, como parte de la estrategia integral contra el problema mundial de las drogas, helicópteros que, gracias a la autorización aprobada por el Congreso estadounidense, podrán muy pronto estar a disposición para la lucha contra todos los frentes del terrorismo, incluyendo las guerrillas y los grupos de autodefensa.

Hemos recibido del Gobierno norteamericano 16 helicópteros Black Hawk —14 para el Ejército y 2 para la Policía—, 33 helicópteros UH-1N, 25 helicópteros Huey II o Super Huey, 5 aeronaves Schweizer, que estaban dedicados a la lucha contra las drogas ilícitas. Pues bien: gracias a la autorización concedida por el Congreso norteamericano ahora estos 74 helicópteros, estas aeronaves —¡todas!—, podrán utilizarse para luchar contra los terroristas que asolan el territorio colombiano.

Este es un cambio sin precedentes en la colaboración entre los dos países, donde, por primera vez, vamos a tener ayuda directa y concreta contra el terrorismo. ¡Una excelente noticia que tenemos que destacar y difundir, porque significa más y mejores equipos para las Fuerzas Militares en su lucha contra los grupos que amenazan y atacan a los colombianos!

Hoy precisamente, también en Tolemaida, estaré recibiendo 6 nuevos helicópteros MI-17-MD para el Ejército, esta vez comprados con dineros del Presupuesto Nacional.

Y debo destacar igualmente —aunque se trate de otra área de la vida nacional—, que ayer mismo recibimos del Congreso norteamericano otra excelente noticia, como lo fue la aprobación definitiva por el Senado del Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas —(ATPA)—, que nos permite exportar sin aranceles a los Estados Unidos, hasta diciembre del año 2005.

Además, se amplían los productos beneficiados, incluyendo ahora los textiles, las confecciones, los artículos de cuero, el atún y muchos más. ¿Qué significa esto? Que nuestras exportaciones a los Estados Unidos pasarán de mil millones de dólares a mil quinientos millones de dólares, y que los 150 mil empleos que ya producen las empresas beneficiadas por el ATPA pasarán a ser 310 mil. ¡Más empleo y más recursos para el país!

¡Esas son las buenas noticias que tenemos que conocer y divulgar! ¡Estos son los buenos frutos de la diplomacia por la paz y de los viajes presidenciales para buscar beneficios para Colombia!

Y sigamos ahora con los frutos de la reestructuración del Ejército: Creamos también la Brigada contra el Narcotráfico con tres mil de los mejores hombres del Ejército, la cual, en coordinación con la Armada, la Fuerza Aérea y la Policía, ha logrado muchos éxitos en la localización y destrucción de cultivos ilícitos y laboratorios para procesar drogas.

También creamos la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas (Afeaur); el Centro Nacional de Entrenamiento (Cenae) que coordina la instrucción y evaluación de los hombres de la Fudra y los soldados profesionales; el Centro de Educación Militar (Cemil), que se encarga de la educación integral de los cuadros del Ejército, y la Escuela de Soldados Profesionales (Espro) que prepara las nuevas fuerzas élites del Ejército Nacional.

Además, pasamos de 3 a 7 Brigadas Móviles; activamos 6 batallones contraguerrilla; creamos el Batallón de Alta Montaña para el área de Sumapaz, que se había convertido en un infame corredor del secuestro, y dejamos listo el presupuesto y la decisión para crear un batallón similar en la zona de los Farallones en el Valle del Cauca.

También se activaron 10 unidades tácticas para proteger la infraestructura energética del país y se implementó, con el Ministerio de Transporte, el Plan Meteoro para vigilar las principales vías de la nación, contrarrestando y previniendo la acción de los terroristas.

Algo muy importante es lo avanzado en el crucial campo de la inteligencia militar. Esta misma mañana tuve la gran satisfacción de inaugurar el Edificio donde se ubicará la Central de Inteligencia Militar del Ejército y la Escuela de Inteligencia Brigadier General Ricardo Charry Solano, una obra con la que me comprometí y en la que invertimos 12 mil 700 millones de pesos con el fin de dejar al Ejército una inteligencia operando con las mayores comodidades y con todo el soporte tecnológico necesario para servir de apoyo oportuno a las operaciones y la labor de la tropa.

Con éstos y muchos otros avances más dejamos a Colombia un Ejército fortalecido, con la moral en alto y con toda la determinación para defender su patria de quienes se atreven a atacarla!

¿Y cómo ha respondido el Ejército a toda esta tarea de reestructuración, que se acompañó además de importantes avances normativos y en el campo de los derechos humanos? De la única manera posible: con responsabilidad, con coraje y con resultados que nos enorgullecen.

Desde el primero de enero de 1999 hasta la fecha, el Ejército ha capturado, dado de baja o recibido la deserción de 5.962 miembros de las Farc-Ep, de 2.088 miembros del Eln y de 1.300 miembros de las Autodefensas ilegales. En total, son 9.350 terroristas que han salido de combate gracias a la acción oportuna de nuestro Ejército.

En el apoyo en la lucha contra el narcotráfico, se ha capturado en el mismo periodo a 2.314 personas involucradas en actividades relacionadas con este delito, se han incautado más de 64 toneladas de droga, casi un millón 300 mil galones de insumos líquidos y cerca de 2 mil toneladas de insumos sólidos, y se ha ayudado en la destrucción de cerca de 8 mil hectáreas de cultivos ilícitos.

Quedarán en los anales de los éxitos militares operaciones como la Juan del Corral contra las autodefensas en Antioquia, como la captura del cabecilla de la cuadrilla Domingo Laín del Eln en Bogotá, como la Gato Negro que dio el más duro golpe a la estructura narcoterrorista de las Farc-Ep, o la Tsunami, donde se destruyeron gran cantidad de laboratorios para droga y se dejó fuera de combate a decenas de guerrilleros.

También recordaremos la eficacia de nuestro Ejército en operaciones como la Independencia en los Llanos, la Berlín en Santander, la 7 de Agosto en el Meta, la que le impidió la toma de Puerto Inírida, la operación Aniquilador que retomó el control efectivo del Páramo de Sumapaz, o la llamada TH, con la que se retomó la antigua Zona de Distensión, que puso fuera de combate a más de 300 terroristas de las Farc-Ep.

Y algo más, que no se ha destacado lo suficiente: Con la captura y dada de baja de los principales cabecillas del EPL, hoy por hoy, gracias a la destacada acción del Ejército en Santander, podemos decir que este grupo ha desaparecido como organización guerrillera, que-

dando apenas un pequeño reducto, que no es más que una banda dedicada al secuestro y la extorsión en dicho departamento, cada vez más disminuida.

Son operaciones, son cifras, son hechos concretos que confirman la transformación positiva y el fortalecimiento del Ejército durante estos cuatro años.

### Apreciados amigos del Ejército Nacional:

En este último evento que nos congrega creo que es más que justo hacer un homenaje al hombre que dirigió sus destinos durante estos cuatro años y que ha sido un carismático comandante y un firme servidor de las instituciones democráticas: el General Jorge Enrique Mora Rangel.

El General Mora —con el respaldo continuo del General Fernando Tapias, como Comandante de las Fuerzas Militares, y del cuadro de mando del Ejército Nacional— ha sido el artífice e impulsor de estos éxitos militares que cada día más devuelven a Colombia la confianza en su Ejército y la fe en el futuro.

Usted, General Mora, ha sido, por excelencia, un gran soldado de la Patria, siempre dispuesto a combatir por ella y a trabajar por su bienestar. Reciba, en mi nombre, en nombre de todo su querido Ejército y en el de Colombia entera, mi homenaje sincero de amistad y de gratitud. ¡Dios premie, General Mora, sus esfuerzos y su dedicación por devolver la seguridad a sus compatriotas en todo el territorio nacional!

Sea también ésta la oportunidad para rendir el más emocionado tributo a los héroes y mártires de nuestra democracia, los jóvenes hombres que entregaron su vida o su salud por defender a los suyos del ataque cobarde de los terroristas. ¡Ellos merecen toda nuestra gratitud, todo nuestro aprecio y todas nuestras oraciones!

También, por supuesto, tenemos en la mente y en el corazón a aquellos militares y policías que continúan en poder de las Farc-Ep, así como todos los civiles, colombianos y extranjeros, secuestrados.

Como lo he dicho recientemente, no cesamos de pensar en ellos ni de trabajar —como lo haremos hasta el último minuto de mi Gobierno— por obtener su libertad.

Una cálida felicitación extendiendo en el día de hoy a los militares y civiles que hoy han sido condecorados con la Orden al Mérito Militar Antonio Nariño y la Orden al Mérito Militar, como símbolo de su compromiso con el Ejército, que no es otra cosa que un compromiso con su país.

Muy especialmente, quiero felicitar al señor Vicepresidente y Ministro de Defensa Nacional, a quien hoy tengo el privilegio y el inmenso placer de conferirle y entregarle la Orden de Boyacá en el grado de Gran Cruz, haciéndole el más alto reconocimiento ante las Fuerzas Armadas y el país entero por su trabajo impecable y dedicado para consolidar el proceso de reestructuración y fortalecimiento, para incrementar la seguridad nacional y para imprimir a la labor de Gobierno su impronta de hombre pulcro, de patriota y de intelectual.

Hoy sé que uno de mis mayores aciertos fue el escoger a un hombre de las calidades de Gustavo Bell como fórmula presidencial y el haber contado con sus luces y su eficiente respaldo durante estos cuatro años. Como Vicepresidente, lideró con convicción el trabajo por los derechos humanos y la lucha contra la corrupción; como Ministro se comprometió con la defensa y seguridad de los colombianos y con la consolidación de unas Fuerzas Armadas profesionales y respetuosas de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Ha sido un servidor público comprometido con Colombia y su destino, que jamás olvidó su reflexión histórica, que representó al país con dignidad y brillo, y que fue, además, el mejor vocero del Caribe colombiano ante su misma patria y ante el mundo.

Hoy Gustavo Bell hace parte, con toda justicia, de la legión de hombres ilustres que han recibido la Orden de Boyacá en su máximo grado, la misma que recibió el Libertador Simón Bolívar en agosto de 1819, a pocos días de la Batalla que nos dio la libertad y que dio origen al Ejército Nacional que hoy celebramos.

Gustavo Bell Lemus, Vicepresidente, Ministro y amigo, merece, sin duda, la gratitud de un país que aprendió a conocerlo y a admirarlo

como un hombre prudente, lúcido y firme en toda circunstancia. ¡Muchas gracias, Gustavo, por su leal acompañamiento y por su buen trabajo por Colombia!

Queridos amigos:

¡Cómo expresar ante ustedes la emoción que significa para mí este último acto militar que presido como Presidente de la República en este entrañable campo de paradas de la Escuela Militar de Cadetes!

Por mi Ejército y por mi país me la jugué toda. Lo hice con convicción, con decisión y con toda la fe que tengo en ustedes. ¡Gracias, queridos amigos, por tener la valentía de luchar por Colombia! ¡Gracias por estos años en que sentí su respaldo, no sólo a mí, sino a la democracia y a todo el pueblo colombiano!

No encuentro más palabras, queridos amigos: Sólo queda el afecto de mi corazón, que repite emocionado: ¡Gracias, muchas gracias!».

---

## LOGROS EN GESTIÓN AMBIENTAL, PRODUCTO DE UN ESFUERZO COLECTIVO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
durante el acto de conmemoración "10 años después de Río".*

*Bogotá, D. C., 5 de agosto de 2002.*

---

Una vez más tengo la grata oportunidad -esta vez la última como Presidente de la República- de reunirme con la comunidad ambiental del país para compartir gratas noticias y para destacar algunos de los resultados más representativos de estos cuatro años de labores.

Ante todo, debo subrayar la importancia de la continuidad del equipo de trabajo que mantuvimos en el Ministerio del Medio Ambiente, bajo la comprometida dirección del Ministro Juan Mayr, lo que hizo posible que la gestión ambiental de este cuatrienio alcanzara la coherencia y solidez suficientes para proyectarse a largo plazo.

Nada mejor que el escenario ambiental para demostrar el éxito de un plan basado en la participación y en la concertación ciudadanas. Me refiero al Proyecto Colectivo Ambiental, a través del cual definimos al agua como eje articulador y encauzamos todos los esfuerzos en el empeño de proteger, preservar y descontaminar este recurso.

Sobre este eje, trabajamos en conjunto con las instituciones nacionales, regionales y locales, llevando a cabo un gran esfuerzo con el fin de estructurar y articular el Sistema Nacional Ambiental. Por esto el fortalecimiento y la coordinación del SINA son hoy una realidad.

Tras un proceso de concertación con todos los sectores e instituciones, logramos formular y dejar aprobadas cinco políticas en materia de Zonas Costeras, Humedales, Investigación Ambiental, Educación y Consolidación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas; dos lineamientos para la Gestión Urbana Regional y el Cambio Climático, y dos planes estratégicos como el de Desarrollo Forestal y Mercados Verdes.

Con los sectores productivos, firmamos cerca de 8 convenios de Producción Más Limpia y concertamos con más de 80 gremios mecanismos de autorregulación a través de las Guías Ambientales Sectoriales, para estandarizar mejores prácticas ambientales y aumentar la responsabilidad de las empresas frente al medio ambiente.

Agilizamos los procedimientos para la expedición de las licencias ambientales a menos de la mitad del tiempo establecido por ley, gracias al mejoramiento de los procesos y a la implementación del sistema de cobro por evaluación y seguimiento.

El tema ambiental urbano también ocupó nuestro interés. En el último cuatrienio apoyamos iniciativas regionales para la implementación de 106 sistemas de tratamiento de aguas residuales en igual número de municipios e impulsamos la ejecución de 40 proyectos para la disposición final de basuras en 140 municipios más, muchos de estos de carácter regional. También continuamos aplicando la tasa retributiva como instrumento para disminuir la contaminación hídrica, con resultados altamente satisfactorios. Es así como en nueve autoridades ambientales regionales la efectividad de este programa ha alcanzado, en promedio, reducciones hasta del 27 por ciento de DBO y del 45 por ciento de sólidos suspendidos totales.

En materia de biodiversidad, consolidamos una serie de estrategias con visión de largo plazo, cuyos resultados se harán más evidentes con el paso del tiempo. Un claro ejemplo de ello es el programa Plan Verde: Bosques para la Paz.

Contra todos los pronósticos derivados de la situación de orden público, de las necesidades fiscales y de las dificultades climáticas prevalecientes en los últimos años en algunas regiones del país, logra-

mos reforestar más de 103 mil hectáreas en 455 municipios y activar al menos 25 mil empleos directos.

En otras palabras, nuestra gestión en materia forestal representa el 32 por ciento de la reforestación total –protectora y comercial– alcanzada durante los últimos 20 años en el país.

A lo anterior se suma la formulación del Plan Nacional de Desarrollo Forestal, que elevamos a la categoría de documento Conpes y que constituye la carta de navegación para el sector forestal durante los próximos 25 años.

Muy importante fue, sin duda, la labor internacional del Ministerio del Medio Ambiente que hizo de Colombia una protagonista en la negociación de acuerdos multilaterales como los Protocolos de Kioto y de Bioseguridad, entre otros.

Este protagonismo se tradujo también en la voluntad de las naciones e instancias cooperantes de apoyar con recursos económicos del orden de 180 millones de dólares el fortalecimiento de la gestión ambiental del país, lo que constituye un hecho sin precedentes en la historia de la cooperación internacional para el sector ambiental.

Uno de los mayores logros del Sistema Nacional Ambiental fue el de haber trabajado de manera comprometida en la planificación ambiental de sus regiones. Acompañamos a los entes territoriales en la realización de los Planes de Ordenamiento Territorial y promovimos, al interior de las Corporaciones Autónomas Regionales, la formulación de planes de gestión a 10 años.

También entendimos que los ecosistemas no reconocen fronteras político-administrativas. Por tanto visualizamos al país desde la perspectiva de ecorregiones estratégicas que, además de ser principales fábricas de agua, tienen también gran representatividad por la alta biodiversidad que allí se concentra.

En este sentido, retomamos y fortalecimos los procesos existentes en la Sierra Nevada de Santa Marta y en el Macizo Colombiano y generamos nuevos procesos para la región nororiental y el Eje Cafetero.

Vinculando de manera directa a los actores sociales e institucionales, definimos concertadamente más de 95 ecorregiones estratégicas regionales, en muchas de las cuales ya están en marcha procesos colectivos orientados hacia el desarrollo sostenible y la conservación.

Así mismo, promovimos las Agendas Pacífico y Amazonia XXI, con el apoyo de los respectivos institutos de investigación, en cuya construcción y formulación contamos con la decidida participación de las comunidades.

El compromiso de mi Gobierno con las minorías étnicas ha sido claro y efectivo. De ahí que fortalecimos la titulación colectiva de territorios de pueblos indígenas y comunidades afrocolombianas como una estrategia de conservación de beneficio social.

Para el caso particular de la región Pacífica, en los últimos cuatro años invertimos más de dos mil millones de pesos en adelantar el proceso de titulación de cerca de cuatro millones de hectáreas, que benefician a unas 57 mil familias negras; también constituimos 46 resguardos indígenas, ampliamos otros 10 y delimitamos 128 más. En otras palabras, el 57.5 por ciento del área total del Pacífico colombiano quedó constituido legalmente en territorios colectivos para nuestros hermanos negros e indígenas.

De otra parte, nos propusimos sacar adelante la declaratoria de nuevas áreas protegidas para garantizar a perpetuidad la abundante oferta de bienes y servicios ambientales que allí se concentran.

Elevamos de 46 a 49 el número de áreas protegidas con que cuenta el país y formulamos una Política de Participación Social en la Conservación, para fortalecer la capacidad administrativa, técnica y operativa del Sistema de Parques Nacionales Naturales.

Nuestro primer ejercicio se consolidó el pasado mes de febrero de este año, cuando anunciamos la creación del Parque Nacional Natural Alto Fragua Indi Wasi, localizado entre los departamentos de Putumayo y Caquetá.

Y hoy anunciamos el nacimiento de dos áreas más. La primera es el Santuario de Flora y Fauna "El Mono" Hernández, ubicado en juris-

dicción del municipio de San Onofre, en el departamento de Sucre, como homenaje a este ilustre científico colombiano.

La otra área corresponde al Parque Nacional Natural Río Puré en el departamento del Amazonas, donde habita la comunidad indígena de los caraballos, la cual -aunque aún no ha sido contactada- cuenta desde ya con la garantía territorial para su supervivencia cultural.

Ahora bien: aunque la conciencia ambiental de los colombianos es cada vez más sólida, continúan presentándose situaciones que nos obligan a adoptar medidas más eficaces para el manejo y administración de nuestros recursos.

Hay que recordar que el tráfico de fauna es el tercer negocio ilícito en Colombia después del narcotráfico y el tráfico de armas. Por ello hoy estamos dando a conocer la Estrategia Nacional para el Control del Tráfico Ilegal de Especies de Fauna y Flora Silvestres, que en adelante brindará los instrumentos técnicos, financieros, normativos y policivos que se requieren para poner fin de una vez por todas a este flagelo.

A estas acciones, se suman otras iniciativas de importancia como la publicación de la serie "Libros Rojos de Especies Amenazadas de Colombia", que dan cuenta del estado de amenaza real y potencial en que se encuentran más de 390 especies de flora y fauna del país.

Conscientes del derecho que tienen todos los colombianos de contar con elementos de información eficaces para la toma de decisiones y la búsqueda de soluciones, hoy presentamos también tres de los principales logros que en esta materia adelantó el IDEAM, como son la conceptualización y estructura del Sistema de Información de Colombia -SIAC-, la Línea Base y el Perfil Ambiental de Colombia, como una contribución al fortalecimiento de la institucionalidad ambiental del país.

Queridos amigos:

He querido recoger en estas palabras algunos de los mayores logros de nuestra gestión ambiental, que es el producto de un esfuerzo

colectivo que aspira a convertirse en la plataforma normativa, técnica, financiera y administrativa para la gestión ambiental de la Colombia del nuevo milenio.

Cada vez más y más colombianos hacen parte de este esfuerzo. Por eso hoy quiero unirme a los aplausos que hoy exaltan la labor de las personas y grupos que se han hecho merecedores de la Distinción Nacional Ambiental de este año.

Felicito de manera especial a los doctores Manuel Rodríguez Becerra y Aníbal Patiño Rodríguez por su justo reconocimiento a la labor de toda una vida dedicada al conocimiento y conservación del medio ambiente, así como a los representantes de la Ventanilla Ambiental de Cúcuta, como modelo de gestión ambiental empresarial, y a los integrantes del Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato, por su ejemplo de trabajo ciudadano solidario y comprometido.

No puedo terminar sin hacer un efusivo reconocimiento a mi buen amigo y Ministro durante los cuatro años de mi periodo, Juan Mayr. Él ha liderado, con esa convicción que ya le conocíamos los colombianos de mucho tiempo atrás, el trabajo ambiental en el país durante todo el cuatrienio con una eficiencia y mística que prueban los resultados a que ya hice referencia. ¡Gracias, Juan, por su trabajo consagrado y eficaz por la salud ambiental de nuestra patria!

Para ustedes, apreciados miembros de la comunidad ambiental, mi más fraternal abrazo de despedida, con la promesa de mantener vivos los lazos de afecto y solidaridad que siempre han caracterizado a esta comunidad conformada por tantos hombres y mujeres que nos devuelven cada día la esperanza de una Colombia próspera y en paz.

---

# EL PAÍS QUE ENTREGARÉ ES UN PAÍS MEJOR Y CON MUCHAS MÁS POSIBILIDADES QUE EL QUE RECIBÍ

*Alocución de despedida del presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango.*

*Bogotá D. C., 6 de agosto de 2002.*

---

Colombianas y colombianos:

Mañana entregaré el cargo de Presidente de la República al doctor Álvaro Uribe Vélez, quien fue elegido en un proceso democrático del que debemos sentirnos orgullosos, un proceso que me siento muy satisfecho por haber garantizado, con toda libertad y transparencia.

Trabajé con gran responsabilidad, con los mejores deseos de acertar y me voy con la tranquilidad y la certeza de que en manos del doctor Álvaro Uribe quedan las bases de un país mucho mejor que el que recibí hace cuatro años.

Él y todos los colombianos podrán beneficiarse de las cosechas abundantes de las semillas que dejo plantadas.

Como resultado de este trabajo, dejamos un país con una economía estable y recuperándose; quedan en plena marcha inmensos programas sociales como los del Plan Colombia; recuperamos la dignidad y la presencia protagónica de nuestra nación frente al mundo; fortalecimos como nunca antes las Fuerzas Armadas de Colombia, y

dejamos una guerrilla derrotada políticamente a nivel nacional e internacional.

No voy a negarles que todavía tenemos problemas muy complejos por solucionar, pues un solo Gobierno no puede arreglarlos.

Es el caso del desempleo -que, sin embargo, no creció durante mi periodo, en tanto se había duplicado en el periodo anterior-. Éste sigue siendo muy grande y hay que seguir trabajando para que la economía crezca a un ritmo superior para vencerlo.

El orden público también es un problema muy delicado, que debemos enfrentar entre todos, poniéndonos siempre del lado de nuestras instituciones, de nuestra democracia, de nuestra Fuerza Pública, y colaborando en contra del terrorismo.

Pero les repito: el país que entregaré mañana al Presidente Uribe es, de lejos, un país mejor y con muchas más posibilidades que el que recibí.

Avanzamos un trecho importante y una demostración de ello es que mi sucesor va a continuar no sólo con algunos de mis funcionarios, sino también con muchos de los programas que impulsamos en mi Gobierno.

Los titulares de prensa no me fueron favorables. Siempre prefirieron mostrar el vaso medio vacío, enfatizando en lo negativo, en lugar de mostrar el vaso medio lleno, para ver lo que estábamos avanzando. Siempre miraron al lado malo de las cosas, mientras del bueno no se ocuparon, perdiendo de esta manera objetividad en la información.

Con esa actitud no me hicieron un daño a mí, sino al país, que se desmoraliza y se frustra ante la continua recepción de malas noticias y ante la ausencia de las buenas, que por cierto fueron muchas.

Con gran cordialidad, como su colega y pronto como ex Presidente, les invito a que cambien de actitud, por el bien de Colombia, que merece una información completa de los hechos, la cual dará como resultado un estado de ánimo mucho mejor que el que están propiciando con su forma de enfocar las noticias.

Me la jugué por la paz, tal como me comprometí con ustedes. Y logramos muchas cosas favorables, como lo fue sentar por primera vez a los dos grupos guerrilleros a hablar simultáneamente con un Gobierno.

También logramos la derrota política de la guerrilla, el acompañamiento y la comprensión de la comunidad internacional, involucrar a toda la sociedad en el tema de la paz, generar una agenda de discusión y de reformas que debe seguir siendo desarrollada por el país, y crear la conciencia de que la vía para la paz pasa y pasará de nuevo -ojalá más temprano que tarde necesariamente por el diálogo.

No nos equivoquemos. Como Estado tenemos que defendernos con toda la fuerza legítima a nuestro alcance de los ataques de los terroristas, pero no debemos olvidar nunca que una paz cierta y duradera sólo se alcanzará por la vía del diálogo y los medios civilizados.

Quiero expresar esta noche mi especial gratitud y reconocimiento a la comunidad internacional, que acompañó mis esfuerzos de paz, que realizó los mayores aportes de cooperación al país en toda nuestra historia, que se metió de lleno a trabajar por Colombia.

A las naciones amigas, a sus embajadores y los organismos internacionales, ¡muchas gracias!

Por supuesto, tengo una inmensa deuda de gratitud con todos y cada uno de mis Ministros y con todos los funcionarios que hicieron parte de este entusiasta equipo de Gobierno, quienes me acompañaron con eficiencia, lealtad y compromiso por Colombia.

Ellos trabajaron duro para sembrar la semilla de futuro que le dejamos a nuestra querida Empresa Colombia y poder entregar hoy un balance positivo de responsabilidad y de seriedad frente al país.

De corazón, ¡muchas gracias!

A los soldados de Colombia, a esos héroes que defienden día a día nuestras vidas y nuestra libertad de los ataques de los terroristas, les expreso hoy mi admiración, gratitud y solidaridad, que reflejan la gratitud de todos sus compatriotas.

Al General Fernando Tapias, a los comandantes de cada una de las Fuerzas, al Director de la Policía Nacional y a todos y cada uno de los hombres y mujeres de nuestra Fuerza Pública, ¡muchas gracias!

Por supuesto, gracias a ustedes, colombianos y colombianas, por su confianza, por levantarse cada día con la decisión de construir, desde su familia, desde su lugar de trabajo, un país mejor para todos.

Gracias a todos aquellos que, con deseos de progresar y actitud positiva, se pusieron -y sé que se seguirán poniendo- la camiseta de nuestra Empresa Colombia.

Frente al país quiero también hacer un reconocimiento muy especial, que tiene toda la efusividad de mi alma, a mi familia, que me acompañó con amor y solidaridad durante estos cuatro años.

A Nohra -cuyo compromiso con los más necesitados de Colombia no conoció límites-, a Santiago, Laura y Valentina, sólo puedo decirles también, con toda la emoción de mi corazón, ¡gracias! ¡Muchas gracias!

Al doctor Álvaro Uribe Vélez, próximo Presidente de Colombia, le deseo, con toda sinceridad, los más grandes éxitos en esta tarea difícil y maravillosa de servir al país en calidad de Primer Mandatario de los colombianos.

Estoy seguro de que él continuará recorriendo la senda de la responsabilidad que dejamos marcada en estos años y de que hará lo máximo que esté en sus manos por el bien de Colombia.

No lo dejemos solo; respaldémoslo a él y a las instituciones que representa, porque sus éxitos serán los éxitos de todo el país.

**Colombianas y colombianos:**

Finalmente, sólo me queda agradecer a Dios por haberme concedido esta enorme responsabilidad de servir a mi pueblo. Él sabe, más que nadie, que me voy con la conciencia tranquila de haber hecho las cosas que tenía que hacer, de la mejor forma posible.

A todos ustedes, lleno de gratitud y desde el fondo de mi alma, les digo por última vez como Presidente de la República: ¡Que Dios los bendiga!

Y que Dios me bendiga.

Buenas noches

## NOCHE DE AMISTAD REUNIDOS PARA CELEBRAR NUESTROS VALORES COMUNES Y NUESTRA FE EN LA DEMOCRACIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
con ocasión de la cena ofrecida a los Jefes de Estado y Delegaciones  
Acreditadas para la posesión del nuevo mandatario  
de los colombianos.*

*Bogotá, D. C., 6 de agosto de 2002.*

Ésta es la última noche en que serviré como anfitrión en esta Casa de Nariño. De hecho, es la última noche que pasaré como inquilino en este hermoso monumento nacional en el que nació hace más de 237 años el precursor de la independencia de mi país.

Por supuesto, no puedo negarles que siento una mezcla de sentimientos encontrados, el primero de los cuales es la nostalgia, aunque matizada por la convicción de haber hecho las cosas bien, de haber enfrentado los múltiples desafíos del Gobierno con responsabilidad y de estar dejando hoy a Colombia por el sendero de la reactivación económica, del desarrollo social y en mejores condiciones para seguir avanzando en la búsqueda de la paz.

Pero esta última noche, por fortuna, no es una noche triste, sino una noche de felices reencuentros, de grata reunión y de alegre conversación con mis buenos amigos del mundo entero que se han dado cita en Bogotá para asistir a esa fiesta democrática que significa la transición pacífica y tranquila de un Presidente a otro elegido con la misma libertad y transparencia por el pueblo.

¡Ésta es una democracia que da gusto mostrar y compartir, porque cada día -a pesar de los embates y la crueldad de unos pocos terro-

ristas- se fortalece más y se consolida como el centro vital de nuestra nación!

El 26 de mayo de este año más de 10 millones de ciudadanos, en el campo y las ciudades, salieron a votar con entusiasmo, con confianza en la seguridad que les proporcionaba la Fuerza Pública, para elegir al nuevo Presidente de Colombia, y así lo hicieron, en forma festiva y serena, con todas las garantías aseguradas por parte de mi Gobierno.

Mañana en la tarde el doctor Álvaro Uribe Vélez, elegido por la mayoría absoluta de estos sufragios, asumirá como Presidente de Colombia y yo le entregaré, con la satisfacción del deber cumplido, la dirección de un país estable, que enfrenta decidido sus problemas con el coraje y el talento de más de 40 millones de habitantes que quieren la paz y el progreso.

Hoy, por lo pronto, mientras llega ese momento histórico, quiero congratularme en el encuentro que vivo con mis buenos amigos y disfrutarlo plenamente. Aquí están los Presidentes de varias hermanas repúblicas de América Latina; aquí está el Príncipe de Asturias, don Felipe de Borbón; aquí están los embajadores y delegados de varios países amigos que han querido acompañarnos en este evento trascendental de la vida nacional. A todos ustedes, ¡gracias por su presencia y por su afecto constante hacia Colombia!

Ésta es una reunión de amigos, de colegas en el esfuerzo diario de buscar la paz y el desarrollo social de los pueblos del mundo. El Príncipe de Asturias, por ejemplo, ha sabido expresar su solidaridad hacia nuestro pueblo en uno de los momentos más difíciles de mi Gobierno, con ocasión del terremoto en el Eje Cafetero ocurrido el 25 de enero de 1999. Entonces vino a visitarnos y a traer el aporte generoso del pueblo español ante nuestra tragedia, y se ganó el corazón de Colombia. Por supuesto, para él no era nuevo este país, pues ya había estado en mi posesión, hace exactamente cuatro años, e incluso antes, muy joven, en 1983, cuando arribó a Cartagena, en lo que fue su primer viaje oficial a un país extranjero. Así que, querido Príncipe, ¡bienvenido como siempre a ésta su casa!

También quiero dar un saludo muy especial a mis colegas del Ecuador, de Honduras y de Panamá, cuya presencia enaltece esta reunión, y a todos los demás distinguidos visitantes que nos honran y alegran con su presencia. ¡Sean bienvenidos, hoy y siempre, a las redes invisibles de nuestro afecto!

**Apreciados amigos:**

Como dije al inicio, ésta es una noche especial, una noche de despedida, de nostalgia pero también de alegría, que hemos querido, Nohra y yo, compartir con ustedes.

Tal vez concluiría diciendo que es, ante todo, una noche de amistad en la que personas de diferentes naciones nos reunimos para celebrar nuestros valores comunes y nuestra fe en la democracia.

Queridos amigos: Con este sentimiento de amistad y fe en el futuro de nuestros pueblos vibrando en el aire de esta noche bogotana, quiero levantar hoy mi copa, por última vez como Presidente de la República de Colombia, y brindar por el futuro venturoso de esta querida nación por la que nunca dejaré de trabajar y por la felicidad de sus propios países, tan cercanos a nuestro corazón.

Que Dios bendiga el futuro que nos toque vivir.

¡Salud y muchas gracias!

---

## EL ALCA SE CONVIERTE EN EL MAYOR RETO COMERCIAL PARA NUESTRO PAÍS Y EL HEMISFERIO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
en el evento de reflexión sobre los desafíos del Área de Libre  
Comercio de las Américas -ALCA-*

*Bogotá, D. C., 7 de agosto de 2002.*

---

Éste es mi último discurso oficial como Presidente de la República de Colombia. Hemos vivido cuatro años de intenso trabajo en común para consolidar un país viable, con esperanzas, consciente de la potencialidad de su talento humano y sus recursos materiales para enfrentar con éxito el reto de la globalización.

Siendo mi última intervención, considero afortunado que sea esta una ocasión para hablar del futuro, de pensar en los desafíos que asumirá Colombia en los próximos años con el Área de Libre Comercio de las Américas y de constatar cuáles fueron las bases que dejamos sentadas para que nuestros empresarios y nuestros productos compitan con éxito en dicho mercado ampliado, unas bases que, por supuesto, deben consolidarse en los años venideros.

Pero antes de hablar de ese futuro, hagamos un pequeño recuento del pasado que nos ha traído hasta acá. Todos recordamos el año de 1989, pues significó, sin duda, un quiebre dramático en la historia reciente de Colombia. El 18 de agosto de dicho año fue asesinado por las mafias del narcotráfico Luis Carlos Galán Sarmiento, el candidato presidencial con mejores opciones para suceder al entonces Presidente Virgilio Barco. El año anterior, yo mismo, siendo candidato a

la Alcaldía de Bogotá, había sufrido los rigores del secuestro por parte de un grupo de narcotraficantes liderado por Pablo Escobar, que se hacía llamar "Los Extraditables".

La sociedad colombiana estaba envuelta en una lucha desigual contra los carteles de la droga que comenzaron a usar el terrorismo como arma de presión contra el Estado.

Se hizo evidente entonces que Colombia requería el concurso de la comunidad internacional para luchar contra un flagelo que tenía proporciones mundiales. Yo mismo, ya como Alcalde, propuse en 1989 realizar una reunión de alcaldes de capitales de América Latina, de Estados Unidos y de Europa para intercambiar experiencias sobre los temas del narcotráfico y la drogadicción, la cual se realizó en Nueva York, con la generosa acogida del alcalde de esta ciudad, Edward Koch. Tres meses más tarde, en la Conferencia Anual de Alcaldes de los Estados Unidos, en Charleston, pude plantear con toda claridad un tema que desde entonces ha sido recurrente en mi vida pública: la responsabilidad compartida como principio para combatir el problema mundial de las drogas.

Aparecía claro entonces, por primera vez, que no bastaba con que la comunidad internacional prestara apoyo para la represión de las organizaciones del narcotráfico. Era indispensable complementar las acciones policivas con estrategias que le permitieran al sector formal de la economía un desarrollo suficiente para evitar el éxodo hacia las actividades relacionadas con el narcotráfico.

La estrechez del mercado doméstico hizo evidente que una estrategia de desarrollo del aparato productivo legal requería ofrecer un mayor acceso a los productos colombianos en los mercados externos. En este empeño, el Presidente Virgilio Barco contó con el apoyo del entonces Presidente George Bush.

Fue así como el 4 de diciembre de 1991 el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y de Erradicación de Drogas (ATPA). La Ley se hizo efectiva a partir de julio de 1992 para Colombia y Bolivia, y posteriormente para Ecuador y Perú, dado el carácter regional del fenómeno del narcotráfico. El ATPA

eliminó las barreras arancelarias para más de 6 mil productos, que equivalían al 80 por ciento del universo arancelario colombiano.

Por lo anterior, la importancia del ATPA para Colombia no admite dudas, gracias al impulso que le otorga a las exportaciones y al empleo. Para el año 2001, Colombia exportó a los Estados Unidos un total de 5.696 millones de dólares, de los cuales 841 millones se hicieron bajo el amparo del ATPA, es decir, un 15% de las exportaciones totales a ese mercado.

El impacto positivo del ATPA se evidencia también en la producción, la cual se ha duplicado en los sectores beneficiados por este acuerdo. Mientras que en 1992 la producción colombiana cobijada por el ATPA alcanzaba los 629 millones de dólares, en el año 2000 esta llegaba a los 1.270 millones de dólares: un aumento del 102%. Estos avances también representaron la creación de más de 122 mil empleos entre 1992 y el año 2000.

No obstante, hoy, luego de diez años de vigencia del ATPA, la amenaza a las instituciones democráticas colombianas proveniente de organizaciones terroristas apoyadas en el narcotráfico sigue latente. Pero es un flagelo que ya no es exclusivo de Colombia.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre pasado en los Estados Unidos pusieron al descubierto el carácter global de la amenaza para las sociedades democráticas que significan las organizaciones terroristas, las cuales son financiadas en su mayoría por actividades ilícitas.

Por eso mismo, la comunidad internacional, y en especial el mundo desarrollado que recién se ve afectado por este fenómeno, no debe ser ajena a las condiciones sociales subyacentes que dan alcance al terrorismo.

El terrorismo está asociado a la pobreza, la desigualdad y la exclusión. No quiere decir esto que el terrorismo tenga justificación alguna; pero lo cierto es que las sociedades pobres, desiguales y excluyentes son el campo abonado para su proliferación. Quienes nada tienen lo arriesgan todo, que es nada, en el afán de salir de las

trampas de miseria que se observan a lo largo y ancho del tercer mundo.

Los desesperanzados y los desposeídos son una presa fácil de las organizaciones terroristas, cuyos fines últimos están lejanos de las reivindicaciones sociales que usan como fachada. En Colombia es claro que la bandera de los grupos terroristas que nos agobian tiene una faz de supuesta reivindicación social, mientras por la otra se esconde la del terror sustentado por el narcotráfico.

Es por esto que la lucha contra las organizaciones terroristas es una batalla necesaria pero no suficiente. Es indispensable también luchar contra la pobreza, fortalecer la democracia sin exclusiones y propender por sociedades más equitativas.

El mundo desarrollado no debe circunscribir su batalla contra el terrorismo a la lucha contra las organizaciones terroristas. Es necesario que los países desarrollados brinden oportunidades para que los países en desarrollo puedan crecer y mejorar su bienestar en pos del bienestar global.

En este sentido, la política comercial encaminada a brindar acceso a los productos de los países en desarrollo se convierte en un complemento de la lucha global contra el terrorismo.

Un paso en esa dirección es brindarles mayores posibilidades de exportar sus productos. Fue bajo esta visión que el ex Presidente George Bush apoyó la iniciativa colombiana del ATPA y que, posteriormente, le dio alcance hemisférico en diciembre de 1994, en Miami, al proponer el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Los beneficios que para Colombia ha significado el ATPA han hecho evidente la necesidad de transitar de un esquema de concesiones unilaterales discrecionales hacia un acuerdo de libre comercio que brinde estabilidad en las condiciones de acceso de nuestros productos.

Por lo anterior, el ALCA se convierte en el mayor reto comercial para nuestro país y para el hemisferio. No obstante, mientras se implementa el ALCA, es prioritario para Colombia contar con un instrumento como el ATPA.

Consciente del alto impacto del ATPA, mi Gobierno emprendió una ardua e intensa labor desde hace dos años con el fin de lograr la renovación y ampliación del acuerdo. Hoy debo decir que esta tarea no habría sido posible de no haber contado con la activa participación del Embajador Robert Zoellick, el apoyo decidido del presidente George W. Bush y el constructivo apoyo del Congreso de los Estados Unidos.

Me valgo, por eso, de la feliz oportunidad de su presencia, Embajador Zoellick, para manifestar, a través suyo, el máximo agradecimiento del pueblo colombiano hacia todo el pueblo norteamericano, hacia su Gobierno y su Congreso, por este importante apoyo para nuestro progreso y nuestra paz.

Sin duda, la renovación y ampliación del ATPA, que fue sancionada ayer mismo por el Presidente Bush, es la mejor noticia que podíamos dar a los colombianos, especialmente en las actuales circunstancias; una noticia que significa más empleo y más oportunidades para nuestra población.

### Apreciados amigos

América Latina se encuentra en un momento de dificultades. Las actuales circunstancias económicas y políticas en varios países de la región han enturbiado el panorama de un modo tal que han creado un riesgo sistémico, frenando el crecimiento debido a la escasez de financiación.

Colombia no ha sido ajena a este fenómeno regional. Los altos niveles de desempleo se constituyen en un escollo en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico. Los ejércitos que sustentan estas actividades salen de la masa de desempleados sin opciones.

De allí la importancia que mi Gobierno le dio a la renovación y ampliación del ATPA como una fuente potencial de creación de empleo a través de las exportaciones. Siendo así, es enormemente satisfactorio para esta administración que hoy termina la entrega al sector productivo colombiano de un acuerdo renovado y ampliado que ofrece enorme potencial de ampliar nuestras exportaciones a los Estados Unidos.

La ampliación del ATPA a sectores antes excluidos como las confecciones, manufacturas de cuero y calzado, y al atún en conserva, generará en el mediano y largo plazo exportaciones cercanas a los 900 millones de dólares y más de 130 mil empleos.

Que esta potencialidad que brinda el acuerdo se haga realidad dependerá de ustedes, señores empresarios. El Gobierno de los Estados Unidos nos ha dado una nueva muestra palpable de apoyo. Por su parte, ustedes, al permanecer trabajando en nuestro país, han dado una invaluable muestra de fe en Colombia y les corresponde ahora reafirmar este compromiso aprovechando al máximo las oportunidades que brinda este nuevo acuerdo, invirtiendo, generando más exportaciones y más empleo.

Renovemos hoy, en este día de tranquila transición democrática, nuestros votos para seguir trabajando por un país próspero, por un país justo, por un país que aproveche al máximo los beneficios del ATPA y que se prepare con entusiasmo para los desafíos del ALCA.

Este es mi último discurso y estas son mis últimas palabras en un acto oficial como Presidente: ¡Colombia tiene mucho futuro! ¡Vamos por él!

---

## DISCURSOS

---

# DOCUMENTOS VARIOS

---

## EL MES EN GRÁFICAS

---

---

## EXCELENCIA EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA PARA UN MEJOR FUTURO

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
con ocasión de la entrega del Premio Nacional de Alta Gerencia.*

*Bogotá D.C., 6 de agosto de 2002.*

---

*"El sabio estima dos cosas a las que tiene apego: la simplicidad y la humildad. Si es simple, será justo. Al ser humilde, gobernará a los hombres sin tiranía".* Estas palabras del Tao Te King, el libro chino de la sabiduría, resumen el espíritu del Premio Nacional de Alta Gerencia que hoy se entrega como reconocimiento a las entidades públicas que aplicaron exitosamente principios como estos para mejorar día a día su gestión.

Este premio es el estímulo con que cada año el Gobierno Nacional recompensa los esfuerzos desarrollados por los organismos y entidades de la administración pública que implementaron procesos de transformación de sus procesos internos, orientándolos hacia la excelencia. Además del homenaje que reciben por su desempeño, que implica el reconocimiento a nivel nacional de su excelencia en funcionamiento, las instituciones premiadas tienen la oportunidad de replicar su experiencia a lo largo y ancho del país en otras entidades, multiplicando así las experiencias positivas.

Hoy quiero felicitar de la manera más especial a las cinco entidades que, por la calidad y eficiencia de sus programas, fueron destacadas como las experiencias más innovadoras y creativas, al tiempo que

reivindicaron la intervención de las comunidades en sus decisiones y contribuyeron efectivamente a luchar contra la corrupción.

El juego de la Pirinola en el Opón, alianza estratégica desarrollada por la Alcaldía de El Guacamayo, Santander, para construir una carretera, y los Acuerdos para la Sostenibilidad y Gestión Concertada de Espacios Públicos, que integraron a la comunidad en la conservación y protección de los parques de barrio en Bogotá, fueron las dos iniciativas premiadas a nivel municipal y departamental, como homenaje a su capacidad para involucrar a comunidades enteras en la gestión de su propio bienestar. Así mismo, la Fábrica de Gaviones Bellavista, desarrollada por el Instituto Nacional Penitenciario, Inpec, con la participación de los internos de esta institución en Medellín, y reconocida internacionalmente por sus altos estándares de calidad, es otro ejemplo a seguir a nivel nacional.

A estas experiencias se suman la creación, por parte del Ministerio de Comercio Exterior, de la Red Colombia Compite, gracias a la cual los diversos actores empresariales, académicos, industriales y gubernamentales relacionados con la exportación, están haciendo más competitivo este sector tan importante para el país, al igual que la implementación del programa Obras para la Paz- Gestión Comunitaria del Plan Colombia, ejecutado a través del Ministerio de Transporte, el cual está dotando, basado en la gestión compartida, con Centros de Salud, Módulos Educativos, Baterías Sanitarias, Centros Comunitarios y Polideportivos, entre otros, a los municipios más afectados por la violencia.

Pero las experiencias exitosas son muchas más. De las más de 150 experiencias que se presentaron a concursar, el diez por ciento de estas fueron seleccionadas para enriquecer el Banco de Éxitos del Departamento Administrativo de la Función Pública. Esta cifra récord de postulaciones en los tres años de realización del Premio Nacional de Alta Gerencia, nos muestra que en Colombia la Administración Pública es cada vez más eficiente, ágil y democrática.

También quiero resaltar el buen trabajo que ha desempeñado durante mi Gobierno el Departamento Administrativo de la Función Pública, cuya orientación y continuo acompañamiento a las dife-

rentes entidades del Estado ha sido siempre completa y oportuna. Logros como el Banco de Éxitos que hoy se engrandece con 10 proyectos más, además de los cinco premiados; la creación del Sistema de información para la Administración de Trámites del Estado, y la elaboración y difusión de la Guía para el Fortalecimiento del Sistema de Control Interno del Estado, entre otros, son valiosos aportes para el futuro de nuestra nación, un futuro en el que todos tenemos responsabilidad.

Cada uno de estos programas que recorre el camino de la excelencia está cumpliendo con los objetivos de luchar contra la corrupción, adaptarse a las nuevas necesidades de la Administración del Estado y hacer más democrática la gestión estatal para todos los colombianos. ¡Reciban mis felicitaciones y mi gratitud, en nombre de todos aquellos que se han beneficiado de su eficiente compromiso con la calidad!

---

## RECREANDO TAMBIÉN SE ENSEÑAN Y COMPARTEN LOS MÁS PRIMORDIALES VALORES DE LA HUMANIDAD

*Palabras de la primera dama de la Nación,  
Nohra Puyana de Pastrana, en el acto de agradecimiento  
a quienes colaboraron con el programa del Día del Niño.*

*Bogotá D.C., 2 de agosto de 2002.*

---

Hoy es un día muy especial para mí. Y lo es porque estoy compartiendo con ustedes, los gestores, promotores y colaboradores del Día del Niño, los buenos resultados y los desafíos que nos deja este programa que está llamado a construir una nueva era para los niños y niñas de Colombia.

No se trata de la alegría, e incluso el pudor, que se puede sentir al reconocer que hemos hecho las cosas bien. Se trata del orgullo que siento al haber sembrado en Colombia, de la mano de todos y cada uno de ustedes, un poco de esperanza.

Nuestra idea del Día del Niño nació a finales de 1998, gracias a la iniciativa, empeño y empuje de Alejandro Rivas, entonces Presidente de Mattel Colombia, y de Manuel de Narváez quienes, como personas naturales, estuvieron dedicados día y noche a sacar adelante un programa que beneficiara los niños de Colombia y también -por qué no- a la Empresa privada.

Con la convocatoria del Gobierno Nacional y algunos industriales con el deseo de hacer algo por la infancia y por el futuro del país, este pequeño que nació en Mattel Colombia compartiendo un es-

critorio ha pasado de ser un bebé que apenas gateaba a convertirse en un niño fuerte que camina decidido y que tenemos que ayudar a crecer y a consolidarse para que siga produciendo buenos frutos por toda Colombia.

Su evolución, de la que hemos sido partícipes todos los aquí presentes, ha sido palpable, porque las cosas buenas crecen y se propagan de corazón a corazón. Mientras en 1999 el Día del Niño comenzó siendo apenas algunos eventos en Bogotá y en pocas ciudades capitales, con el apoyo de 20 empresas, un cubrimiento de 2 millones de niños y niñas y un recaudo obtenido para el programa de Ludotecas de 190 millones de pesos, las cifras que manejamos hoy, sólo tres años después, nos hablan de su inmenso desarrollo.

En efecto, este año, gracias al trabajo y aporte de 63 empresas, de todos los Ministerios, de 55 instituciones públicas y privadas, hemos logrado llegar con diversos beneficios a 10 millones de pequeños colombianos!, y hemos obtenido recursos para el programa de Ludotecas por 1.600 millones de pesos, más de ocho veces lo recaudado hace tres años!

Así que el Día del Niño ya creció -y lo hizo gracias a ustedes, queridos amigos y queridas amigas-. Por supuesto, también depende de ustedes que siga viviendo y multiplicándose para el bienestar de nuestros niños.

Pero no sólo creció, sino que también tiene documento de identidad y vida legal. Una vida que no le dimos únicamente los adultos, sino que fue también resultado de la acción de los mismos niños que sesionaron en el Congreso de la República y presentaron al legislativo, junto con el Ministro del Interior, la Ley que institucionaliza el Día de la Niñez y la Recreación, una Ley que hoy es una positiva realidad y que nos garantiza que los niños, esos pequeños maestros de la vida, tendrán un día y un mes que reconoce y destaca su importancia y sus derechos, un día y un mes que se convertirán en 365 días y 12 meses de respeto por los niños, de cuidado atento y atención amorosa a su proceso vital.

¡Qué importante es ver a los niños tomando ellos mismos, con las herramientas que les damos, las riendas de su destino! Y no sólo

fueron al Congreso de la República. También han estado en las Asambleas Departamentales y en los Concejos Municipales del país, y desde allí han "legislado" a su manera. No piden vías, ni subsidios, ni obras de infraestructura. Ellos son muy claros y muy directos: solamente piden que se les respete; que los "Derechos del Niño" dejen de ser letra muerta y se conviertan en el pan de cada día; que se tengan en cuenta sus opiniones y sus necesidades; que se les dé el lugar que merecen en una sociedad cuyo futuro está en sus manos.

¡Qué sencillo parece!, ¿verdad? Pero lograrlo no es fácil. Por eso el Programa del Día del Niño tiene el reto de seguir construyendo una cultura nacional que haga valer, por encima de todo, los derechos inalienables de los niños.

Para eso estamos reunidos. Para eso hemos trabajado y seguiremos trabajando. Porque tal vez nuestra labor no se refleje en construcciones o carreteras, pero toca algo más profundo, que es el alma misma de las familias. Nuestra labor se acerca a las casas, golpea sus puertas e invita a los padres, a los hermanos, a pensar en forma especial sobre los niños que componen sus familias, a tratarlos como seres humanos dignos de respeto y también de admiración, a darles el espacio que merecen en nuestras vidas.

Ahora el Día del Niño, gracias al Decreto que acaba de firmar el Presidente de la República, tendrá también una Comisión Nacional Intersectorial del más alto nivel para su coordinación. Así nos aseguramos de que su planeación y ejecución se haga con la mayor coordinación, con el compromiso de todos y el aporte de todos.

Pero recordemos esto: no basta con la Ley, ni basta con el Decreto o la Comisión. Como ocurre con casi todos los programas sociales exitosos, no es la obligatoriedad lo que los garantiza. Es la apropiación que la misma comunidad va haciendo de ellos a través de su propia experiencia, es el lugar que van ganando en nuestro corazón, lo que garantiza su continuidad. Por eso en tantas ocasiones lo he dicho, esto ya es más que un evento de una Primera Dama nacional, departamental o municipal; es un programa de los niños y para los niños que difícilmente se podrá terminar.

Los resultados que hemos obtenido hablan por sí solos: 8 millones de niños y niñas carnetizados con PazAportes de la alegría y participando de mas de 30 programas diferentes, 1.070 municipios vinculados con actividades, todos los Ministerios ejecutando un programa específico, 63 empresas privadas vinculadas, 55 organizaciones estatales y privadas, ONG internacionales aportando y trabajando unidas.

En cuanto al programa de ludotecas NAVES, ese esfuerzo común al que están dirigidos los recursos producto de la celebración, tenemos ya en funcionamiento 56 ludotecas en 29 departamentos. Y no nos quedamos en las ludotecas, sino que estamos llevando a cabo, con la ayuda de la USAID, programas de capacitación y seguimiento a ludotecarios, y perfeccionando cada vez más su sistema de montaje y coordinación.

Pero el tema de la lúdica va más allá de los programas puntuales. Por primera vez el país ha trabajado en la definición de un Plan Nacional de Recreación. Hoy se cuenta con una red de 1.500 miembros y se han formulado tanto el Programa Estratégico Nacional de Investigación en Recreación –PENIR–, como el Programa Nacional de Formación, el cual se fundamentó en un estudio de competencias. El profesionalismo caracteriza cada vez más esta actividad, que para muchos es menos valorada, pero que representa un importante cimiento del ejercicio equitativo de los derechos sociales. ¡Con el Día del Niño hemos aprendido que recreando también se enseña y se comparten los más primordiales valores de la humanidad!

Como testigos de excepción, aquí están las primeras damas departamentales y algunas de las capitales, hacia quienes tengo un inmenso agradecimiento por el apoyo y el compromiso que han mostrado no sólo frente al Programa del Día del Niño, sino también frente a tantos otros programas que hemos desarrollado en estos cuatro años, y que hemos incentivado y compartido a través de la Red de Gestores Sociales.

Ustedes, queridas primeras damas, y a través suyo las primeras damas municipales, han asumido como propio este compromiso esencial con nuestra infancia. Me han acompañado en la tarea de

promover las ludotecas por sus departamentos y muchas de ustedes, conscientes de las limitaciones de tener un programa únicamente nacional, están tomando el modelo y expandiéndolo con recursos locales por las poblaciones de sus regiones. Ese es un hermoso compromiso que significa que las buenas obras siempre se multiplican y crecen a través de los corazones de las personas de bien.

A ustedes, queridas amigas, quiero expresarles hoy, con toda la sinceridad y la efusividad de mi alma, mi más grande agradecimiento por su amistad y colaboración, y quiero invitarlas para que sigan trabajando con el mismo impulso por sus niños y niñas, por sus ancianos, por los discapacitados, por los desplazados, por tantos colombianos y colombianas vulnerables que reclaman nuestra atención.

Queridos amigos y amigas:

Nuestra obra sigue creciendo y está llamada a perdurar, siempre y cuando nos comprometamos a que así sea. Con alegría hoy puedo contarles que a los Programas del Día del Niño y de Ludotecas ya se han comenzado a vincular también organismos internacionales como las Naciones Unidas, la USAID, Embajadas, universidades, y muchas más personas y entidades que han comprendido que el trabajo por la niñez es un trabajo por la vida y por la paz de Colombia y del mundo.

Incluso, esta maravillosa idea que hemos creado y fortalecido juntos está comenzando a ser replicada a nivel internacional, como ya ocurre en El Salvador, donde van a implementar nuestros programas de Día del Niño y 14 Ludotecas, adaptándolos por supuesto a sus propias necesidades.

Y quiero hacerles hoy un anuncio que me llena de satisfacción, porque la idea de los buenos programas es que nunca se queden quietos, sino que florezcan y se esparzan cada vez más. Por eso muy pronto tendré el gusto de hacerles llegar el libro "Gestión Colombia - Manual de Proyectos", a través del cual difundimos y explicamos los diversos programas que tuve la oportunidad de liderar, con sus antecedentes, su contexto y su metodología, para que puedan ser replicados y mejorados por diversas entidades nacionales e internacionales.

Hoy quiero decirles a todos ustedes, -que no puedo nombrar uno por uno, pero que conozco personalmente su generosidad y su entusiasmo-, que me siento muy complacida y especialmente muy agradecida por su solidaridad, su compromiso y su sentido de responsabilidad social.

Como lo ha dicho Andrés en otras ocasiones, tenemos que cultivar entre nosotros el concepto de Responsabilidad Social Corporativa. El día en que todos nosotros, el día en que cada uno de ustedes como empresarios -tal como hoy lo están haciendo- asumamos nuestra cuota de responsabilidad social frente a los inmensos problemas y carencias de nuestra gente... ese día, queridos amigos, la paz florecerá con fuerza inusitada, porque no hay violencia que resista el trabajo de un país unido y solidario en torno de los más débiles.

¡Qué bueno para ustedes, señores empresarios, que sus mismos empleados conozcan lo que hacen a favor de los niños, y que sean ellos los primeros beneficiarios de su acción social! ¡Qué bueno sería, queridos amigos, si cada uno de nosotros, en nuestras casas, inculcáramos en nuestros hijos algo más que reglas de conducta: normas éticas de solidaridad y de compromiso social!

¡Esas son las semillas que cambiarán el país, y hoy las estamos sembrando con este programa constructor de vida y de alegría!

A ustedes, señores empresarios, que han encontrado en el Día del Niño, más que una fuente de utilidades, una fuente de alegría por compartirlas con los niños que la necesitan, les digo de corazón: ¡Muchas gracias!

A todas las entidades públicas que aprendieron a buscar en medio de sus misiones y sus tareas un espacio para compartir con los niños, también quiero reconocerles este hermoso esfuerzo que debe continuar. Ministerios como el del Interior, el de Relaciones Exteriores, el de Comercio Exterior, el de Transporte, Adpostal, que cualquiera podría pensar que no tienen mucho que ver con el trabajo por los niños, nos asombraron con iniciativas y programas que pusieron a los niños a pensar en términos de democracia, integración fronteriza, de economía doméstica, de señales de tránsito, siempre en el tono lúdico que hemos manejado en este programa.

Quiero de igual forma resaltar la labor que en estos años han desarrollado Ruth Camelo y su equipo de trabajo de la Corporación Día del Niño; Carlos Alberto Rico de Funlibre, y los miembros del Consejo Directivo de la Corporación. Su trabajo ha sido incansable y su entrega al programa una muestra de su grandeza. ¡Mil gracias a Ruth; mil gracias Carlos Alberto; mil gracias, Pedro Felipe y Mattel, y mil gracias Fernando, sin ustedes el camino habría sido mucho más arduo!

Hoy estoy segura de que la celebración del Día del Niño será cada año más grande y más exitosa. Lina de Uribe me ha manifestado su interés en continuar apoyando todas las actividades y sé que todos ustedes, de igual forma, mantendrán su compromiso con los niños y niñas de nuestro país. Esa es la única forma. Que todos mantengamos nuestro compromiso y que lo incrementemos, que invite-mos a más y más actores sociales a participar de esta iniciativa, hasta que toda Colombia se haga una sola voz para hacer respetar y cumplir siempre los derechos de los nuevos colombianos.

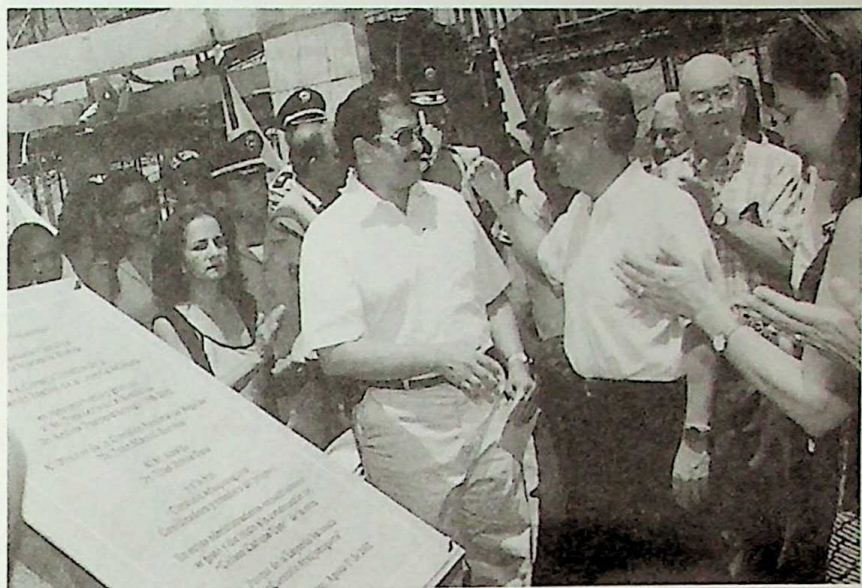
¡No hay meta más noble ni más hermosa! Yo por mi parte tampoco dejaré de trabajar por este programa que hemos creado y consolidado con tanto amor y tantas horas de dedicación. Por favor, cuenten conmigo, que yo estaré siempre lista a trabajar, lista a apoyar, lista a convocar todos los esfuerzos para que el Día del Niño siga siendo el Día de toda Colombia, para que nuestro año tenga no uno sino doce abriles, y para que el sueño de un país en paz siga prosperando en el corazón de todos los colombianos.

Mil gracias, queridos amigos, en nombre de aquellos que hoy no están aquí pero que habitan siempre en nuestro corazón: ilos niños y niñas de Colombia!

**DISCURSOS**

**DOCUMENTOS VARIOS**

**EL MES EN GRÁFICAS**



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el lanzamiento del libro "Trilogía Vallenata" y de un sello postal en homenaje a la Cacica Consuelo Araujonoguera. Valledupar, Cesar, 1º de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración del túnel "Miguel Pastrana Borrero". Villavicencio, Meta, 1º de agosto de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, entrega al servicio de los militares heridos en combate, un centro de rehabilitación ubicado en la Escuela de Artillería. Bogotá, D. C., 1º de agosto de 2002.



Los programas Colombia Camina, Colombia Oye y Colombia Ve, del despacho de la Primera Dama de la Nación, hicieron entrega de sillas de ruedas, prótesis, audífonos y morrales, para niños discapacitados de los estratos humildes del país. Bogotá, D. C., 1º de agosto de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en compañía de Lina María de Uribe, durante un encuentro con niños representantes de las diferentes regiones de Colombia, que han participado en la celebración del Día del Niño. Casa de Nariño, 2 de agosto de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, acompañada de Lina María de Uribe, durante la firma de cinco convenios de zonación del gobierno japonés para la construcción de escuelas. Casa de Nariño, 2 de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en compañía del ministro de Defensa, Gustavo Bell Lemus; el comandante de las Fuerzas Militares, general Fernando Tapias, y el comandante del Ejército, general Jorge Enrique Mora Rangel, durante la inauguración del Centro Académico Militar del Ejército Nacional o Edificio Inteligente. Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecora con la Cruz de Boyacá en el grado de Gran Cruz al ministro de Defensa, Gustavo Bell Lemus, durante la celebración del Día del Ejército. Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecora al comandante de las Fuerzas Militares, general Fernando Tapias, durante la celebración del Día del Ejército. Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecora al comandante del Ejército, general Jorge Enrique Mora Rangel, durante la celebración del Día del Ejército. Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.



## ANDRÉS PASTRANA ARANGO



¡Qué bueno poder decir hoy, en esta fecha patria, que las Fuerzas Armadas que desfilarán para nuestro orgullo por estas calles de Bogotá son las Fuerzas Armadas más grandes, más profesionales y más modernas en toda la historia de nuestro país!

¡Qué bueno poder afirmar hoy, a pocos días de entregar mi mandato, que cumplí mi compromiso como gobernante hacia las Fuerzas Armadas y hacia toda Colombia, dejándole al país una Fuerza Pública activa, operante, preparada, con recursos físicos y tecnológicos, como nunca antes se había visto en nuestra nación!

*Con ocasión del Desfile militar del 20 de Julio.*

Pensemos esto: ¡Qué inmensa diferencia pueden hacer en el país más de 100 mil jóvenes, provenientes de familias de bajos recursos, que se preparan y adquieren herramientas para trabajar en los oficios más demandados por el mercado laboral! Son 100 mil jóvenes que en lugar de engrosar las filas del desempleo y, tal vez, de la delincuencia o la drogadicción, han encontrado capacitación y, con ella, mejores oportunidades para emplearse y para progresar y realizarse como personas.

*Instalación del seminario internacional Formación e inserción laboral de jóvenes.*

Trabajamos en el tema de las drogas con seriedad y contundencia: Buscamos prevenir su consumo en nuestro país, impulsamos con éxito el principio de responsabilidad compartida a nivel internacional y convocamos así los aportes del mundo entero, ejecutamos programas sociales de desarrollo alternativo y erradicación voluntaria de cultivos, y perseguimos a la delincuencia del narcotráfico con toda la fuerza del Estado, siendo mi Gobierno el que ha realizado más extradiciones de narcotraficantes en toda nuestra historia.

Así cumplí con ustedes mi séptima propuesta para el cambio. Como siempre, tal como les he propuesto en los diversos temas tratados durante las últimas semanas, hoy son ustedes quienes pueden juzgar.

*Alocución sobre el cumplimiento de su propuesta en el tema de las drogas ilícitas.*

Presidencia de la República



C O L O M B I A